

El avión 'Kaan' de Turquía realiza su primer vuelo.

El público turco ha sido testigo este miércoles de otro hito de la industria de defensa: el primer avión de combate de la nación ha completado su vuelo inaugural, en el marco de los esfuerzos del país por modernizar su fuerza aérea y frenar la dependencia exterior.

Bautizado como KAN, el avión de combate de quinta generación despegó en la madrugada del miércoles y estuvo en el aire brevemente antes de regresar a una base aérea en el norte de Ankara, según un vídeo compartido por su promotor, las Industrias Aeroespaciales Turcas (TAI).



El vuelo marca otro “umbral crítico”, declaró el presidente Recep Tayyip Erdoğan.

“Hemos vivido uno de los días de mayor orgullo de la industria de defensa turca. Nuestro avión de combate KAN, de fabricación nacional, ha completado hoy con éxito su vuelo

inaugural. Turquía ha cruzado otro umbral crítico en la producción de un avión de combate de quinta generación”, dijo Erdoğan en un acto en la provincia occidental de Afyonkarahisar.

El presidente añadió que el avión de combate de fabricación nacional surcó los cielos a pesar de “quienes lo comparan despectivamente con un radiador” y de quienes intentan “sabotear” el proyecto.

Turquía, miembro de la OTAN, lanzó su proyecto TF-X para producir un avión de combate nacional en 2016. TAI firmó un acuerdo con la británica BAE Systems por valor de 125 millones de dólares en 2017 para desarrollar el avión de combate de nueva generación.

“Con KAAN, nuestro país no solo tendrá un avión de combate de quinta generación, sino también tecnologías que pocos países en el mundo tienen”, dijo Haluk Görgün, jefe de Industrias de Defensa de la Presidencia (SSB), en un post en la plataforma de medios sociales X, antes conocida como Twitter.

Anteriormente, los ingenieros llevaron a cabo las pruebas del asiento de lanzamiento de KAAN, las pruebas estáticas de longitud completa, las pruebas estáticas de las superficies de control, las pruebas del tren de aterrizaje, las pruebas del sistema aviónico, las pruebas de combustible, las pruebas de arranque del motor y las pruebas de rodaje.

Presentado públicamente el año pasado, el reactor está considerado el proyecto más ambicioso de Turquía hasta la fecha. El avión de combate debutó en pista y completó su primera prueba de rodaje tras encender sus motores por primera vez a mediados de marzo del año pasado.

Se pretende que sustituya a la anticuada flota de F-16 del inventario del Mando de las Fuerzas Aéreas, cuya retirada está prevista a partir de la década de 2030.

Inicialmente, el nuevo caza estará propulsado por dos motores General Electric F-110, que también se utilizan en los aviones Lockheed Martin F-16 de cuarta generación.



El objetivo de Turquía es utilizar motores de fabricación nacional en la producción en serie del KAAN, según Görgün, que se espera que comience en 2028.

Será capaz de combatir aire-aire con armas de nueva generación y ataques de precisión, desde montajes de armas internos a velocidad supersónica, y proporcionará una mayor potencia de combate con el apoyo de IA y redes neuronales.

El avión convertirá a Turquía en uno de los pocos países con la infraestructura y la tecnología necesarias para producir un avión de combate de quinta generación.

Turquía acaba de cerrar un acuerdo con Estados Unidos para adquirir 40 aviones de combate F-16 y 79 kits de modernización para sus F-16 actuales, tras un largo proceso de demora.

Primero trató de comprar los aviones de combate F-35 más

avanzados de Lockheed Martin, pero Estados Unidos lo retiró del programa multinacional para comprar y ayudar a desarrollar y construir el avión de guerra en 2019 después de que adquiriera los S-400 de Rusia.

Washington argumentó que los sistemas de defensa antimisiles aéreos suponían un riesgo para el avión de combate avanzado, mientras que Ankara insistió en que no se integrarían en los sistemas de la OTAN.

Turquía había encargado unos 100 F-35 y sus empresas estaban fabricando unas 900 piezas para el caza.

La vicesecretaria de Estado estadounidense, Victoria Nuland, declaró el mes pasado que Washington estaba abierto a acoger de nuevo a Turquía en el programa del caza F-35 si se resolvía la cuestión del sistema de defensa antiaérea S-400.

El prolongado proceso sobre los F-16 llevó a Turquía a iniciar conversaciones para comprar aviones Eurofighter Typhoon. En noviembre anunció que estaba en conversaciones con Gran Bretaña y España para comprar 40 aviones Eurofighter, aunque Alemania se ha opuesto a la idea. Ankara ha estado instando a Alemania a alinearse con el espíritu de la OTAN.

Aunque Estados Unidos ha seguido adelante con la venta de los F-16, Ankara mantiene su interés en comprar los aviones de guerra contruidos por un consorcio de Alemania, Gran Bretaña, Italia y España, representado por Airbus, BAE Systems y Leonardo, según declaró un funcionario del Ministerio de Defensa turco a principios de este mes.

Fuente: galaxiamilitar.